

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

La bioética según Fritz Jahr: idea y cosmovisión. Referencias contextuales y narrativas del surgimiento del concepto.

Lima, Natacha Salomé y Cambra Badii, Irene.

Cita:

Lima, Natacha Salomé y Cambra Badii, Irene (2013). *La bioética según Fritz Jahr: idea y cosmovisión. Referencias contextuales y narrativas del surgimiento del concepto*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/34>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/0RX>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA BIOÉTICA SEGÚN FRITZ JAHR: IDEA Y COSMOVISIÓN. REFERENCIAS CONTEXTUALES Y NARRATIVAS DEL SURGIMIENTO DEL CONCEPTO

Lima, Natacha Salomé; Cambra Badii, Irene
Universidad de Buenos Aires

Resumen

El siguiente artículo se inscribe en el marco de la investigación UBACyT “Ética y Derechos Humanos: Su Articulación en la Declaración Universal (Unesco 2005) Frente a los Nuevos Dilemas de la Práctica Profesional (II Parte)” dirigido por el Prof. Juan Jorge Michel Fariña. Partiendo de la relación contextual que ubicamos para el nacimiento del concepto de Bioética, proponemos realizar un recorrido que recorte ciertos aspectos significativos que den cuenta del clima cultural, social y político de una época, para distinguir luego los orígenes de la concepción bioética. Para ello, partimos de los postulados de Fritz Jahr, con sus particularidades y visiones que adelantan el espíritu de una época. Particularidades que leídas de un modo retroactivo suplementan nuestro modo de abordar la complejidad en situación. Asimismo se interrogará la noción de accionar bioético [Die bioethische Betätigung] para pensar su pertinencia y su actualidad en el campo de las problemáticas bioéticas contemporáneas. Por último, se abordarán las perspectivas actuales en torno a la propuesta de una bioética narrativa, para concluir específicamente con el aporte de la estética, tomando como figura emblemática el caso de Richard Wagner, quien apareciera como referencia constante en los textos de Fritz Jahr.

Palabras clave

Bioética, Fritz Jahr, Narrativa, Ópera

Abstract

FRITZ JAHR'S BIOETHICS: IDEA AND COSMOVISION. CONTEXTUAL AND NARRATIVE REFERENCES OF THE EMERGENCE OF THE CONCEPT The following article is part of the research project UBACyT “Ethics and Human Rights: The Articulation with the Universal Declaration (Unesco 2005) Confronting the New Dilemmas of Professional Practice (Part II)” directed by Prof. Juan Jorge Michel Fariña. Because of the strong cultural, social and political context in which the concept of Bioethics took place, we propose analyze it in order to discern the true origin of this conception. In order to do this, we will use the postulates of Fritz Jahr with its peculiarities that were advanced for its era. Especially because this postulates can be used as a support of our way of addressing the complexity of situation. We will also analyze the notion of “a bioethical actuation” [Die bioethische Betätigung] in order to include its validity with the current bioethics issues. Finally, we will address the current perspectives about the narrative bioethics, concluding specifically with the contribution of aesthetics, taking as an emblematic figure for Richard Wagner, who appeared as a constant reference in Fritz Jahr's texts.

Key words

Bioethics, Fritz Jahr, Narrative, Opera

Una época muy particular

En Europa, y particularmente en Alemania, sobrevino una época de variados cambios luego de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), ya que con la *Gran Guerra*, como se la denominaba entonces, se modificaron las pautas generales en relación a lo social, lo económico y lo político.

Según el historiador Eric Hobsbawm (1999), esta fue la primera de las “guerras totales”. Este carácter total inaugura una nueva modalidad de conflicto durante el siglo XX: “*Se da por sentado que la guerra moderna involucra a todos los ciudadanos, la mayor parte de los cuales además son movilizados; que utiliza un armamento que exige una modificación del conjunto de la economía para producirlo y que se utiliza en cantidades ingentes; que causa un elevadísimo nivel de destrucción y que domina y transforma por completo la vida de los países participantes. Ahora bien, todos estos fenómenos se dan únicamente en las guerras del siglo XX*” (Hobsbawm, 1999, p. 52).

En el marco del “corto siglo XX”, según la denominación de Hobsbawm (quien llama así al período desde el comienzo de la Primera Guerra Mundial en 1914 hasta la caída del socialismo real en 1991), Alemania jugó un papel importante en el devenir histórico. Había formado parte del conjunto de países derrotados por los Aliados, y luego de la Revolución de Noviembre, que estalló en 1918, el emperador Guillermo II abdicó. Se produjo entonces la desaparición de la monarquía alemana. El período histórico y el régimen político posterior, que tuvieron lugar desde la derrota al término de la Primera Guerra Mundial hasta el ascenso de Hitler al poder en 1933, se denominaron *Weimarer Republik* [La República de Weimar].

Luego de la Primera Guerra, el país se vio obligado a firmar el Tratado de Versalles (1919), por medio del cual perdió parte del antiguo territorio, fueron confiscadas sus colonias, se le prohibió contar con una fuerza aérea, se redujo su ejército de tierra, y fue condenado a costear enormes compensaciones, en concepto de reparación o resarcimiento de los costos de guerra en que habían incurrido los vencedores, y que terminó de pagar recién en 2010.

El tratado de Versalles tuvo un amplio y extendido rechazo popular. Todos los partidos alemanes, desde la extrema izquierda, hasta los nacionalsocialistas de Hitler, en la extrema derecha, coincidían en condenar el tratado de Versalles como injusto, humillante e inaceptable. El orgullo alemán herido, la desesperanza del pueblo y el clima de desasosiego económico y político favorecieron el surgimiento y la consolidación de nacionalismos de posguerra. En esta percepción de *abuso* y *humillación* por parte de los Aliados para con Alemania, surgió la teoría de la *Dolchstoßlegende* [el mito de la puñalada por la espalda], que consistía en una proyección de las culpas acerca de la derrota. Se difundió la idea de que ésta se debió a conspiraciones de grupos extranjeros (comunistas y judíos), que “traicionaron a la patria y provocaron el fracaso”.

¿Cómo se podían brindar nuevos horizontes de esperanza? La inclinación hacia la derecha brindó las claves para reconstruir la poten-

cia de Alemania, contando con la consolidación de las instituciones que utilizan las jerarquías y el orden como preceptos fundamentales: la Iglesia y el Ejército.

El período de entreguerras queda signado así por la actuación de estas dos instituciones, en el marco de un complejo clima social, político y cultural.

El surgimiento de la bio-ética

Teniendo en cuenta que los conceptos y términos no son nunca *creatio ex nihilo*, es que incluimos la síntesis histórico-social precedente. ¿Por qué es tan importante conocer la historia de Alemania para comprender la gestación del concepto de Bio-ética?

Fritz Jahr, pastor protestante, filósofo y educador, que vivió en la ciudad alemana de Halle an der Saale, acuña el término Bio-ética en 1926, en el texto “Die Wissenschaft vom Leben und Sittenlehre” [La ciencia de la vida y la enseñanza de la moral. Viejos descubrimientos bajo una nueva luz]. Sin embargo, el texto de 1927 “Bio-Ethik: Eine Umschau über die ethischen Beziehungen des Menschen zu Tier und Pflanze” [Bio-ética: una perspectiva de la relación ética de los seres humanos con los animales y las plantas] es el más difundido y donde plantea este concepto desde su mismo título. El descubrimiento de este artículo a raíz de investigaciones de Hans-Martin Sass (2007) implica reconocer antecedentes de la bioética más allá de la tradicional génesis de la Bioética en 1970, por parte de Van Rensselaer Potter: “Bioethics: Bridge to the Future” y el Instituto Kennedy de Ética en la Universidad de Georgetown (Lolas Stepke, 2008).

Estos textos de Fritz Jahr se sitúan en una serie de escritos relacionados a sus preocupaciones éticas y bioéticas entre los años 1924 y 1934. Con el ascenso de Hitler al poder en Alemania en 1933, Jahr debió postergar su trabajo de investigación y difusión de estos temas. Durante los años siguientes sus escritos carecieron tal vez de planteamientos de cuestiones que podrían considerarse dilemáticas para un gobierno dictatorial, y se limitaron al ámbito teológico o pastoral. Fue en ese momento cuando fueron clausuradas la mayor parte de las publicaciones científicas progresistas, entre ellas la revista *Kosmos*, en la que había publicado como editorial su artículo más conocido, del año 1927.

Ahora bien: durante los tiempos difíciles de entreguerras, Jahr acuña una idea, no sólo un término. Piensa a la bioética en tanto concepción y visión de mundo. Visión que ha existido en la humanidad desde tiempos remotos, y que no es patrimonio de una única cultura o continente. El respeto por el *bios*, por la vida humana, animal y vegetal, encuentra su antecedente en las ideas de variados pensadores y filósofos. Jahr extiende y modifica el imperativo categórico formal kantiano en un Imperativo Bioético con un contenido más abarcador y flexible, adopta las enseñanzas de San Francisco de Asís quien abogaba por el cuidado y respeto hacia los animales y las plantas, y toma el aporte teórico de importantes pensadores entre los que se encuentran Theodor Fechner, Rudolf Eisler y Arthur Schopenhauer.

La Bioética es tomada como principio moral y cultural fundacional, además de una virtud (Sass, 2011): en los primeros textos de Jahr, queda claro que incluye desde sus inicios una preocupación y obligación de los seres humanos no sólo hacia sus semejantes, sino también hacia todos los seres vivos que forman parte del mundo circundante. Resulta interesante mencionar que en el artículo de 1926 detalla brevemente una pauta que ordena nuestro accionar: “¡Ante todo, cuida a cada ser vivo como un fin en sí mismo y trátalo como tal en la medida de tus posibilidades!”. En el artículo de 1927, Jahr hace extensivo el imperativo moral kantiano a todas las formas de vida. Modifica la estructura categórica inflexible de Kant convirtiéndola en

un modelo pragmático y situacional de equilibrio entre las obligaciones morales, los derechos y las visiones (Sass, 2011).

Dentro de los márgenes de este principio, encontramos lo que Jahr denomina como *accionar bioético* [*Die bioethische Betätigung*] cuya traducción más literal nos enfrenta con el mundo de lo relacional, es decir el mundo de las relaciones que los seres humanos establecemos entre nosotros mismos y con el medio ambiente como un todo. Se trata “no de una especulación general sobre el mundo, sino una toma de posición en acto” (Michel Fariña, Lima, Cambra Badii, 2013).

¿Cómo podemos situar este énfasis en el cuidado y respeto por la vida, este modelo situacional de equilibrio entre las obligaciones morales, los derechos y las cosmovisiones, en relación al contexto? Evidentemente, la base de la cultura protestante de Jahr, le otorga un marco de sentido al entendimiento de la vida humana, de los animales y de las plantas. La expectativa de encontrar un principio moral que ordene y reorganice el devenir de la vida humana, tan en crisis en los años de entreguerras en Alemania, le ofrece la posibilidad de hallar una formulación que comprometa las acciones de los seres humanos desde las ciencias morales, con principios rectos y a su vez benéficos.

Las narrativas en el origen de la bioética

Como mencionamos previamente, el nacimiento de una idea se produce embebida de los acontecimientos sociales y políticos que determinan el espíritu de una época. Así se modela un pensamiento que de alguna manera se encuentra entrelazado a concepciones y prácticas de cierto momento histórico que denotan el clima intelectual y cultural de una era. Resulta interesante destacar que desde el origen el término bioética se encuentra relacionado asimismo con la concepción de cierto orden narrativo. No pensamos este orden sólo circunscripto al bagaje literario que de la mano de Goethe, Herder o Hans Christian Andersen modeló las directrices de un *accionar bioético* [*Die bioethische Betätigung*] potenciando el pensamiento y la reflexión, sino que intentaremos ahondar en las diferentes posibilidades de narrativas que hoy en día suplementan el campo de la bioética.

Cuando pensamos el origen de la bioética en clave narrativa lo hacemos en sintonía con el valor que las distintas fuentes -literarias, filosóficas, musicales, etc.- le aportan al desarrollo del pensamiento. La concepción misma de un *accionar bioético* nos encuentra en un planteamiento acerca del deber ser. Pero este deber-ser no se reduce al ámbito de la moral sino que engloba las más diversas disyuntivas éticas que ya se encontraban presentes en los inicios de la disciplina. ¿Qué consideraciones le debe el ser humano a su mundo circundante? ¿Qué consideraciones se debe a sí mismo, en tanto parte de un todo que lo precede, y del cual a su vez forma parte? Interrogantes que delatan inquietudes que han eclipsado el mundo del pensamiento desde épocas remotas.

Podemos decir que las narrativas acompañan al ser humano desde tiempos inmemoriales. Primero la tradición oral y luego la escrita han posibilitado la transmisión de cierto orden de conocimiento. Si nos circunscribimos al ámbito de la Bioética en particular, podemos decir que las cuestiones dilemáticas que enfrenta, en tanto “casos” también comportan un orden de narración. Incluir las referencias a la estética -por ejemplo hacer intervenir el texto de una Tragedia o el aria de una ópera- nos sirve para suplementar el abordaje de los problemas bioéticos contemporáneos.

Estas referencias a la estética en el origen de la bioética han sido trabajadas en oportunidades anteriores (Michel Fariña, Lima, Cambra Badii, 2013). Sin embargo, si son leídas retroactivamente, es

decir siguiendo el desarrollo que la bioética contemporánea presenta, adquieren un nuevo y renovado valor: suplementan un universo de casos que pueden interpelarnos desde distintas aristas de la complejidad que comportan, y ya no se reducen simplemente a la aplicación mecánica de principios.

Las narrativas toman valor desde la recuperación que supone interpretar hoy en día el texto del Quinto Mandamiento “no matarás”, donde siguiendo a Jahr ([1928] 2013) ubicamos que esta premisa supone el cuidado hacia los semejantes, pero a condición de partir de la responsabilidad por el propio cuerpo. Como lo anticipamos más arriba, el decenio 1920 - 1930 fue un período muy turbulento, que incluyó cambios en la moral tradicional y en las actitudes y normas culturales. “*Es allí donde Jahr introduce la cuestión de cómo el daño a uno mismo recae sobre el conjunto: la comunidad, la descendencia -adelantando de paso la agenda de la responsabilidad sobre las generaciones futuras (UNESCO, 2005). De este modo, el grado de responsabilidad sobre la salud de cada quién tiene implicaciones en el ámbito público. Estas reflexiones conducen a Jahr a una reescritura del quinto mandamiento bajo el marco del imperativo bioético*” (Lima, 2009, p. 7).

Pero el planteo de Jahr no se circunscribe al ámbito de las Sagradas Escrituras solamente, sino que adelanta otras preocupaciones éticas, esta vez de la mano del arte. Una breve mención al texto de la ópera *Parsifal* de Richard Wagner nos introduce en el tema de la protección del medio ambiente. En este caso la inspiración estética -introducida por el argumento de una ópera- va generando en Jahr una reflexión acerca de la relación entre el ser humano y el resto de las especies, animales y vegetales. Este solo ejemplo sirve a los fines de hacer evidente la riqueza de las fuentes culturales en la fundación del concepto de bioética. “*Parsifal es un clásico, y como tal en él se conserva no un testimonio de algo desaparecido, sino un mensaje que habla a cada presente en una suerte de presente eterno, y por lo tanto que sigue perteneciendo a nuestro mundo*” (Gadamer, en Civillotti García, 2011, p. 67).

Tomando como punto de partida esta referencia a la estética que introduce el argumento de una ópera, desarrollaremos a continuación una breve reseña acerca del influjo que Richard Wagner ha tenido, y tiene aún hoy en día, en la historia de pensamiento occidental.

El caso Wagner

Mucho se ha escrito y mucho se ha debatido en torno a una figura tan emblemática como es Richard Wagner. La estética de sus óperas da cuenta del *establecimiento de la transición sin fin como discurso infinito* (Albino, 2011, p. 24). Para muchos Wagner no quiso ser un revolucionario, pero en el bicentenario de su nacimiento podemos sostener que existe una “revolución sin descanso.” [i] “*La genialidad de Wagner, lo que hace que hoy, a doscientos años de su nacimiento, su nombre continúe siendo objeto de devoción, rechazo, discusiones interminables y permanente re-interpretación de su obra, reside en la profunda ambigüedad que atraviesa todas sus creaciones*” (Fernández Walker, 2013, p. 6)

A lo largo de sus óperas asistimos a la presentación de personajes escindidos, de mundos en una eterna contradicción, que nos devuelven un efecto de abismo que sólo Wagner puede hacer posible. Resulta interesante cuestionar también, otro aspecto emblemático de las obras de Wagner, se trata de la dimensión temporal de las mismas. Algunos se preguntarán, ¿Por qué las óperas de Wagner durante entre cuatro o cinco horas? Esta dilatación en el tiempo es necesaria para mantener la tensión en su punto cúlmine, donde mediante recursos dramáticos y musicales, logra provocar la total alteración en la percepción del tiempo. “*La indefinida postergación*

de la resolución reduce la obra a la pura tensión entre los opuestos: sensualidad y ascetismo, fidelidad y traición, sueño y vigilia, realidad y apariencia, revolución y restauración” (Fernández Walker, 2013, p. 7). Asimismo introduce cierta dimensión de lentitud que resulta ser liberadora para nuestro tiempo posmoderno donde apremia el imperio de la velocidad. “*Wagner es un artista que emplea una noción del tiempo que se encuentra en las antípodas del mundo contemporáneo*” (Badiou, 2013, p. 8).

Estas características que estamos delimitando en relación al aporte que Wagner introdujo, nos resultan útiles para interrogar ciertas categorías de pensamiento que van más allá del legado histórico y musical del personaje Wagner. Es decir que al pensarlo como “un caso”, intentamos más bien abrir las perspectivas hacia lo paradójico que se esconde en él. Al decir de Alain Badiou: “*hay, en efecto, una paradoja en Wagner. Hay en él una suerte de tensión entre una idea nacional muy fuerte y a la vez una pretensión de universalidad (...)* La tensión entre universalidad y nacionalismo está muy presente en autores como Marx y ni hablar de Hegel” (Badiou, 2013, p. 8). Asimismo esta idea de universalidad lo condujo tal vez a formular el concepto de *Gesamtkunstwerk* como “obra de arte total” donde se integran la música, el teatro, y las artes audiovisuales. [ii] La ambición de un proyecto tal, materializada en Bayreuth, impone tal vez pensar a la obra de arte como lo que muestra el destino de la humanidad.

De este modo, el hecho de recuperar ciertas perspectivas que el estímulo artístico ha introducido a lo largo de la historia de pensamiento, nos permite abordar con nueva luz el complejo ámbito de las relaciones humanas en su devenir.

Conclusiones

Como avance del proyecto de investigación UBACyT en curso, nos propusimos realizar un trabajo de traducción y análisis de las primeras obras de Fritz Jahr (Michel Fariña, Lima, Cambra Badii, 2013), a quien atribuimos el origen del concepto de *bioética*. Este término nace no sólo como una idea sino como una cosmovisión del mundo, al igual que el *accionar bioético* [*Die bioethische Betätigung*] que nos coloca de lleno en la responsabilidad de los seres humanos para con nuestros semejantes, como así también para con los animales y las plantas. La explicación del concepto y su justificación tiene relación con dos aspectos. Por un lado, con el contexto de Alemania en los años '20, ya que en esa década se vivieron profundas transformaciones sociales, políticas y económicas. Luego del Tratado de Versalles en 1919, rechazado por el pueblo alemán en función de las penas y restricciones sancionadas luego de la *Gran Guerra*, el clima de desasosiego frente a las dificultades socio-políticas y económicas del país trajo aparejado un fortalecimiento de la extrema derecha y de ideas nacionalistas en un complejo entramado que terminó favoreciendo el ascenso de Hitler al poder. Las instituciones de la Iglesia y el Ejército, que consolidan los preceptos de jerarquía y orden, brindaron un marco a partir del cual pensar la relación entre los seres humanos en una época tumultuosa. Teniendo en cuenta que Jahr era un pastor protestante, vemos que la filiación del concepto de bioética se nutre de sus referencias al contexto y a las Sagradas Escrituras, que se ofrecían como marco de entendimiento. Pero por otro lado, también es importante señalar las referencias en relación a las narrativas de la época. Las fuentes provenientes de la literatura, de la mano de Goethe, Herder o Hans Christian Andersen, potencian el pensamiento y la reflexión, como así también las del mundo de la ópera, del que Wagner es un referente clave para analizar la época y las primeras obras de Jahr.

NOTAS

[i] Tal es el título de la nota de la revista Ñ: “Un debate vigente: el caso Wagner” del día sábado 18 de mayo de 2013.

[ii] Wagner creía que la tragedia griega fusionaba todos estos elementos, que luego se separaron en distintas artes; de hecho, Wagner era muy crítico con el tipo de ópera imperante en su época, a la que acusaba de centrarse demasiado en la música, a la que se subordinaban los demás elementos, en especial el drama. Wagner concedía gran importancia a los elementos ambientales, tales como la iluminación, los efectos de sonido o la disposición de los asientos, para centrar toda la atención del espectador en el escenario, logrando así su completa inmersión en el drama. Estas ideas eran revolucionarias en su momento, pero pronto pasaron a ser asumidas por la ópera moderna.

BIBLIOGRAFIA

Albino, R. (2011) El instante eterno. En *Cantabile*, Año 13, N° 59. Versión online disponible en <http://www.revistacantabile.com.ar/archive.aspx/59/article/el-instante-eterno>

Badiou, A. (2013) Wagner, en las antípodas del mundo contemporáneo. En *Revista de Cultura Ñ*, Clarín, Buenos Aires, 18 de mayo de 2013.

Civilotti Garcia, D. (2011) Tiempo sin tiempo: la salvación frustrada, redención y música sagrada en *Parsifal*, de Richard Wagner. *Revista Forma*, Volumen 3.

Fernández Walker, G. (2013) La revolución sin descanso. Bicentenario de Richard Wagner. En *Revista de Cultura Ñ*, Clarín, Buenos Aires, 18 de mayo de 2013.

Hobswam, E. (1999) *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.

Jahr, F. (1926) “Die Wissenschaft vom Leben und Sittenlehre” [La ciencia de la vida y la enseñanza de la moral. Viejos descubrimientos bajo una nueva luz]. Traducción en español: En *Aesthethika*, Revista Internacional sobre Subjetividad, Política y Arte, Vol 8, N° 2, Buenos Aires: Abril 2013, pp. 12-17.

Jahr, F. (1927) “Bio-Ethik: Eine Umschau über die ethischen Beziehungen des Menschen zu Tier und Pflanze” [Bio-ética: una perspectiva de la relación ética de los seres humanos con los animales y las plantas]. Traducción en español: En *Aesthethika*, Revista Internacional sobre Subjetividad, Política y Arte, Vol 8, N° 2, Buenos Aires: Abril 2013, pp. 18-23.

Jahr, F. (1928) “Der Tod und die Tiere. Eine Betrachtung zum 5 Gebot” [La muerte y los animales: a la luz del quinto mandamiento]. Traducción en español: En *Aesthethika*, Revista Internacional sobre Subjetividad, Política y Arte, Vol 8, N° 2, Buenos Aires: Abril 2013, pp. 24-27.

Lima, N. (2011) “Las raíces europeas de la bioética: Fritz Jahr y el *Parsifal*, de Wagner”. En *Ética y Cine Journal*. Volumen 1, Número 1, Buenos Aires: noviembre 2011. pp. 45-48

Lolas, F. (2008) Bioethics and animal research. A personal perspective and a note on the contribution of Fritz Jahr. *Biol. Res.* 41: 119-123.

Michel Fariña, J.J., Lima, N. (2009) Fritz Jahr y el *Zeitgeist* de la bioética. En *Aesthethika*, Revista Internacional sobre Subjetividad, Política y Arte, Vol 5, N° 1, Buenos Aires: Septiembre 2009, pp. 4-11.

Michel Fariña, J.J., Lima, N., Cambra Badii, I. (2013) Bioética y arte antes del nazismo: Fritz Jahr entre 1924 y 1933. En *Aesthethika*, Revista Internacional sobre Subjetividad, Política y Arte, Vol 8, N° 2, Buenos Aires: Abril 2013, pp. 47-51.

Montesano, H., Lima, N., Michel Fariña, J.J. (2011) *Nachträglich de la (Bio) ética*. En *Aesthethika*, Revista Internacional sobre Subjetividad, Política y Arte, Vol 6, N° 2, Buenos Aires: Abril 2011, pp. 1-7.

Sass, H.-M. (2007) *Fritz Jahr's bioethischer Imperativ. 80 Jahre Bioethick in Deutschland von 1927 bis 2007*. Bochum: Zentrum für medizinische Ethik, *Medizinethische Materialien Heft* 175.

Sass, H.-M. (2008) Fritz Jahr's 1927 Concept of Bioethics. *Kennedy Institute of Ethics Journal* Vol. 17, No. 4, 279-295.